

CHINA, XINJIANG Y LOS UIGURES

Augusto CONTE DE LOS RÍOS



A salida de Estados Unidos (y sus aliados) de Afganistán ha generado un movimiento geopolítico importante en Asia Central. China comparte escasos 76 km de frontera con Afganistán en el corredor de Warkhan, a través de la Región Autónoma Uigur de Sinkiang (más conocida como Xinjiang). Xinjiang proporciona aproximadamente una sexta parte de la producción de petróleo de China, una cuarta parte de gas natural, y más importante, alberga las mayores líneas de abastecimiento de hidrocarburos de Oriente hacia China.

En 1884, el Imperio chino dirigido por la dinastía manchú Qing conquistó la región uigur y la llamó Xinjiang, que significa en mandarín «nueva frontera». Este nombre es rechazado por la población uigur, especialmente los que se encuentran en la diáspora, que prefiere el nombre político de Turkestán Oriental o Uiguristán. Esta región comparte fronteras con Rusia y Mongolia al norte, con Kazajstán al oeste, con Kirguistán, Pakistán, Cachemira y Afganistán al suroeste, con el Tíbet al sur y finalmente con la provincia china de Gansu al este (1).

Xinjiang y los uigures

Situada en la antigua Ruta de la Seda en el centro del continente euroasiático, la estratégica región de Xinjiang representa una sexta parte del territorio

(1) REYHAN, D. (2021): «Le génocide des Ouïgours: Aboutissement d'un projet colonial». *Esprit*, 2021/7-8, pp. 161-170.



Manifestantes uigures con banderas de Xinjiang. (Alter Quebec)

chino: con más de 1,6 millones de km², es la mayor de las provincias y regiones autónomas de China. Bordeada por cadenas montañosas, Xinjiang está rodeada de desiertos, incluido el desierto de Taklamakán, el segundo desierto más grande del mundo, en cuya parte oriental se sitúa un enorme pantano salado, el Lop Nor una de las mayores cuencas endorreicas del mundo (2).

Además de los ríos que atraviesan la región, la red hidrográfica se beneficia de las aguas que producen el deshielo de los mayores glaciares del mundo, lo que ha permitido levantar prósperas ciudades oasis, como Kasgar, Yarkand, Jotán, Kuqa, Turfán, Loulan y Dunhuang. Pero son, sobre todo, las riquezas del subsuelo las que proporcionan especial interés a Xinjiang.

Debido a su posición geográfica, Xinjiang es también una interfaz logística clave en la estrategia diplomática china que busca proyectar su poder blando y los intereses chinos a Asia Central. La construcción de oleoductos en Xinjiang ha permitido importar grandes cantidades de gas y petróleo desde Asia Central hacia la costa china, verdadero centro productivo de China (3).

Para facilitar el creciente comercio entre China y Europa, Pekín ha apostado por el desarrollo del corredor económico que conecta Asia Occidental con Asia Central como parte de la Iniciativa de la Franja y la Ruta o BRI (del

(2) En geografía, una cuenca endorreica es un área en la que el agua no tiene salida fluvial hacia el océano.

(3) TREBINJAC, S. (2020): «Chine et Ouïgours: Un colonialisme interne civilicide». *L'Homme*, 236, 191-204.



Región Autónoma de Xinjiang. (Alter Quebec)

inglés *Belt and Road Initiative*) (4). En lo que respecta al transporte de mercancías por ferrocarril, Asia Central ofrece un potencial de tránsito interesante para las empresas sensibles al tiempo de tránsito (5).

La distancia terrestre entre Europa Occidental y Asia es casi la mitad que la vía marítima: de catorce a dieciocho días, en comparación con los treinta a treinta y cinco días por mar. Además, aunque el coste del transporte sea más alto que el barco, el tren es ideal para las mercancías delicadas y perecederas (6).

La mayoría de las leyes y planes establecidos por el Buró Político del Partido Comunista de China para la región desde 1996, han buscado afianzar el poder de Pekín sobre la región y fomentar su desarrollo industrial, con medidas destinadas a reforzar el control sobre la población, limitando derechos a la etnia uigur, prohibiéndoles la salida del país para evitar las influen-

(4) MOTTET, E. & LASSERRE, F. (2019): «La Belt and Road Initiative, un projet viable?». *Revue internationale et stratégique*, 115, 51-60.

(5) RIPPA, Alessandro (2020): «Mapping the margins of China's global ambitions: economic corridors, Silk Roads, and the end of proximity in the borderlands». *Eurasian Geography and Economics* 61:1, 55-76.

(6) REN, S. y Lasserre, F. (2021): «La liaison ferroviaire Chine-Kirghizstan-Ouzbékistan: un tortueux chemin» *Revue internationale et stratégique*, 121, 39-50.

cias de sus vecinos de Asia Central, estableciendo fuertes medidas para su control.

Ese mismo año 1996, se creó el Grupo de Shanghái, que reunía a China, Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán, con el objetivo de garantizar la estabilidad y seguridad fronterizas de los Estados miembros mediante la lucha contra el separatismo, terrorismo y el extremismo islamista. Este grupo informal se transformaría más tarde, el 15 de junio de 2001, con la adhesión de Uzbekistán, en una organización oficial reconocida por la ONU, la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) (7).

Organización de Cooperación de Shanghái y China

La OCS, como organización multinacional y multicultural, «aspira a crear un orden mundial justo que se esfuerce por impedir el choque de civilizaciones, conforme a las normas del derecho internacional y los principios del respeto mutuo, lo cual responde a los intereses de todos y cada uno de los Estados miembros, teniendo en cuenta sus necesidades y aspiraciones mutuas» (8).

En la cumbre histórica de Astaná (Kazajstán) en junio de 2017, se amplió la OCS abriendo las puertas a la India y Pakistán como miembros de pleno derecho, lo que ha dado paso a una nueva etapa en el desarrollo de esta organización. La adhesión de estos dos Estados poderosos e influyentes de Asia Central ha permitido que la OCS refuerce su capacidad y amplíe su abanico de oportunidades, en particular con respecto a combatir las amenazas emergentes.

La respuesta común de la OCS al aumento incesante de la amenaza del extremismo islamista, hacen de esta organización una pieza clave para el futuro de Afganistán. En la trayectoria de la OCS es posible observar que la cooperación para la resolución pacífica de los conflictos se ha incrementado, como consecuencia en primer lugar del establecimiento de una relación de confianza entre sus miembros, confianza impulsada por el establecimiento de una asociación estratégica chino-rusa y mediante la articulación de la estructura legal de la organización (9).

(7) SASTRE AVIA, E. (2009): La Organización para la Cooperación en Shanghái. *Boletín de Información CESEDEN*, núm. 310, pp. 87-108.

(8) ALIMOV, R. (s/f): «El papel de la Organización de Cooperación de Shanghái para contrarrestar las amenazas a la paz y la seguridad». *Crónica de Naciones Unidas*. Disponible en: <https://www.un.org/es/chronicle/article/el-papel-de-la-organizacion-de-cooperacion-de-shanghai-para-contrarrestar-las-amenazas-la-paz-y-la> (consulta 21-8-21).

(9) ROCHA PINO, M. de Jesús (2007): «La organización de cooperación de Shanghai y la construcción de un espacio de seguridad en Eurasia». *Estudios de Asia y África*, 42 (1) (132), 13-50.



Organización de Cooperación de Shanghái de 2018. (OCS)

En Asia Central, debido a la naturaleza autoritaria de los regímenes existentes y la inestabilidad de sus sistemas políticos, puede apreciarse que su relación con Occidente se ve marcada por la injerencia en la política interior de estos Estados que ven a la OCS como una organización más amigable. Esta organización multilateral busca garantizar la seguridad y mantener la estabilidad en la enorme región de Eurasia, uniendo fuerzas que contrarresten los retos y amenazas emergentes.

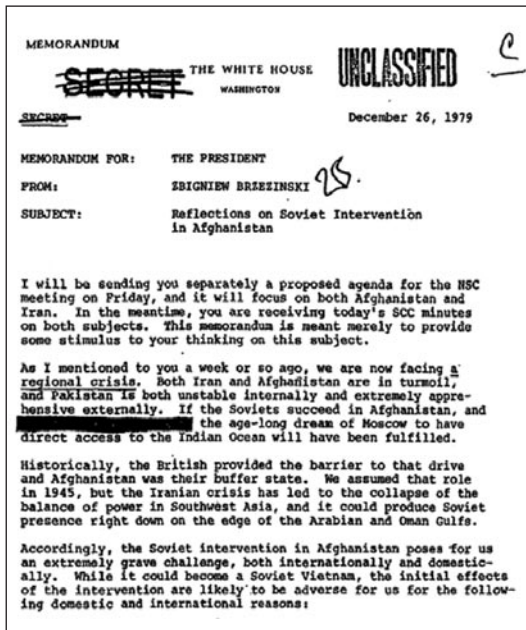
Otro aspecto importante es la percepción que se tiene tras la invasión estadounidense de Afganistán y su posterior abandono después de dos décadas de conflicto, estos regímenes autócratas perciben como una mayor amenaza la interna que la externa, por eso los problemas internos en buena medida determinan el comportamiento de su política exterior que les acerca a China y Rusia.

Esta cooperación de seguridad dentro de la OCS ha facilitado el fortalecimiento de las relaciones militares entre China y Rusia. A partir de 2003, se organizaron ejercicios multilaterales antiterroristas a gran escala, que allanaron el camino para una extensión de la cooperación militar a través de manobras conjuntas por tierra y por mar (10).

(10) BARI, D. (2021): Partenariat Russie-Chine: une «amitié pragmatique». *La Pensée*, 405, 61-73.

La cooperación pacífica para el desarrollo, a partir de la interdependencia entre sus miembros, puede considerarse el principal rasgo de identidad de la OCS, algo que se alinea con la actual política china que busca su desarrollo económico como herramienta para la mejora de sus problemas sociales. China se encuentra en un proceso de transformación mediante el cual se está convirtiendo en una potencia mundial, a pesar de que aún posee características que la hacen seguir identificándose con los países del Tercer Mundo.

Afganistán y la trampa de los imperios



Memorandum de Brzezinski a Carter. (NSA)

que esto fue así y Brzezinski mintió. En una nota al presidente Carter de diciembre de 1979, Brzezinski entonces Asesor de Seguridad Nacional, le

Decía Zbigniew Brzezinski en una entrevista con la revista francesa *Le Nouvel Observateur* en enero de 1998 que, según la versión oficial de la historia, la ayuda de la CIA a los muyahidines comenzó durante 1980, es decir, después de que el ejército soviético invadiera Afganistán en diciembre de 1979 (11). Pero la realidad, mantenida en secreto hasta ahora, es muy diferente: de hecho, fue el 3 de julio de 1979 cuando, el entonces presidente de Estados Unidos Jimmy Carter, firmó la primera directiva de ayuda secreta a los opositores al régimen pro-soviético de Kabul (12).

En documentos desclasificados de la CIA podemos ver

(11) GIBBS, D. (2000): «Afghanistan: The Soviet Invasion in Retrospect». *International Politics*, 37(2), pp. 241-242. Disponible en: <https://dgibbs.faculty.arizona.edu/sites/dgibbs.faculty.arizona.edu/files/afghan-ip.pdf> (consulta 21-8-21).

(12) CONOR, T. (2020): The Myth of the «Afghan Trap»: Zbigniew Brzezinski and Afghanistan, 1978-1979, *Diplomatic History*, 44 (2), pp. 237-264.

escribió un memorando titulado *Reflexiones sobre la intervención soviética en Afganistán* donde hablaba de ello (13).

Desde el punto de vista de Brzezinski, para convertir Afganistán en el Vietnam de los rusos, era necesario una respuesta contundente de Estados Unidos, que incluía embargos sobre las ventas de cereales y un aumento drástico de las operaciones encubiertas de la CIA para apoyar a las guerrillas afganas. Los primeros párrafos presentan la metáfora del «Arco de crisis» que llegó a dominar la cobertura de los medios estadounidenses, junto con la caracterización a menudo repetida de la invasión soviética como reflejo del «sueño de Moscú de tener acceso directo al océano Índico».

El plan llamado «Arco de crisis», ideado por Brzezinski, era un proyecto diseñado en 1978 que tenía por objetivo provocar tensiones étnico y religiosas en las proximidades de Unión Soviética y China, desde el Cáucaso hasta Asia Central, pasando por Oriente Próximo, valiéndose del fundamentalismo religioso y de los problemas étnicos de rusos y chinos. El modelo a aplicar, se basaba en el terrorismo, el extremismo y el separatismo, aprovechando la fragilidad de los gobiernos autocráticos chino y ruso.

Vemos, por tanto, que Afganistán no es una trampa contra los imperios, si no una mera ficha de un gran puzzle, un nuevo «Gran Juego» en el que se enfrentan las grandes potencias (14).

Llegamos al momento actual, Afganistán, China y los uigures.

China y los uigures

Desde 2017, la Región Autónoma Uigur de Xinjiang, una provincia china de religión musulmana y de habla turca, ubicada en el extremo noroeste de China, ha sido escenario de una brutal represión por parte del gobierno chino bajo el disfraz de la lucha contra el terrorismo islamista.

Según estimaciones, al menos un millón de uigures de una población total de once millones, están retenidos en campos de reeducación denominados «Centros de formación y educación» (en chino *zhiye jineng jiaoyu peixun zhongxin*), mientras que medio millón más están en prisión (15).

(13) Ver documento original en los Archivos Nacionales Norteamericanos: <https://nsarchive.gwu.edu/document/18120-document-8-georgy-kornienko-was-top-deputy>.

(14) CONTE DE LOS RÍOS, A. (2021): «El nuevo ‘Gran Juego’ de Asia Central». Revista *Ejércitos*. Disponible en: <https://www.revistaejercitos.com/2021/08/20/el-nuevo-gran-juego-de-asia-central/> (consulta 21-8-21).

(15) Los campos de internamiento de Sinkiang, oficialmente llamados Centros de formación y educación, son campos de internamiento operados por el gobierno de Xinjiang y su comité provincial del Partido Comunista Chino. Ver: https://www.wikiwand.com/es/Campos_de_internamiento_de_Sinkiang (consulta 21-8-21).

La base de esta política son los distintos planes antiterroristas para la región de Xinjiang, el último plan data de 2019 y resalta que, el mayor problema de la región es el terrorismo integrista, y que para combatir este extremismo es necesario un proceso de reeducación a través de estos «Centros de formación y educación».

Según China, el independentismo es un vivero del terrorismo extremista islamista en Xinjiang. Durante mucho tiempo, las fuerzas terroristas independentistas, han fabricado y distorsionado la historia de Xinjiang, exagerando las diferencias culturales entre los grupos étnicos, instigando el distanciamiento y el odio étnico, abogando por el extremismo religioso e impulsando actividades separatistas.

En la década de 1960, se produjeron sucesivamente la rebelión del llamado «Partido Revolucionario del Pueblo de Turkestán Oriental» (16) y los disturbios armados en el sur de Xinjiang que desembocaron en el Éxodo de los Kazajos de 1962. A fines de la década de 1970 y principios de la de 1980, el extremismo religioso penetró aún más en Xinjiang. Desde la década de 1980, este extremismo religioso se fue incrementando, convirtiéndose en un grave peligro para la estabilidad y la seguridad de Xinjiang.

Bajo la influencia del separatismo, las fuerzas terroristas y extremistas en Xinjiang llevaron a cabo actividades de sabotaje a gran escala, provocando enormes daños que afectaron a la estabilidad social y causaron un enorme daño entre la población de Xinjiang, uigures o no, afectando a todos los grupos étnicos.

Estas décadas de terrorismo que contaron con la presencia de un movimiento nacionalista uigur, debían acabar, por eso Xi Jinping al llegar al poder, aceleró la reorganización del aparato de seguridad, favoreciendo la creación de un departamento para controlar las actividades religiosas y las minorías nacionales. Aunque ya existía un control anterior, el estallido de violencia en 2014 precipitó una fuerte campaña ofensiva contra las actividades terroristas de Xinjiang.

Llegó la ley antiterrorista de la República Popular China de 2016 (17) y el cambio de liderazgo en la región de Xinjiang (18), iniciando el establecimiento de un sistema ultra seguro y control, dirigido a erradicar, no solo cualquier

(16) El Partido Revolucionario del Pueblo de Turkestán Oriental era un partido comunista uigur y un grupo separatista armado en Xinjiang. Fue fundado en 1969 o antes durante la Revolución Cultural de Mao Zedong, y fue el grupo separatista armado más grande en el conflicto de Xinjiang antes de su disolución en 1989.

(17) DUCHÂTEL, M. (2016): Terrorismo en el extranjero: la evolución de la estrategia antiterrorista de China. *ECFR*. Disponible en: https://ecfr.eu/wp-content/uploads/ECFR_193.pdf (consulta 21-8-21).

(18) El ascenso de Xi Jinping al poder fue a finales de 2012 y el nombramiento de Chen Quanguo como secretario del partido de Xinjiang en 2016.



Manifestación de la diáspora en Estados Unidos. (Foreign Policy)

acto violento o forma de terrorismo, sino también cualquier forma de pensamiento alternativo que pueda significar el fomento del nacionalismo no chino.

A medida que esto ocurre, Xinjiang se convierte en un campo de pruebas para las compañías de vigilancia tecnológica y el big data donde la minoría uigur va viendo cómo se recortan sus derechos. La mayoría de los ciudadanos uigures se encuentran privados de sus pasaportes y no pueden salir de la región. El vasto sistema de reconocimiento facial desplegado en la última década se cruza con los bancos de ADN, la huella digital, archivos de voz, fotografías faciales, un enorme banco de datos que permite a China el control exhaustivo de una región que ha visto desaparecer el terrorismo, pero también sus libertades (19).

Sobre la base de una amplia definición de terrorismo, la Ley de 2016 fortalece el mecanismo de recopilación de inteligencia y lucha contra los grupos islamistas. Este trabajo levantó muchas protestas en la diáspora uigur que veían una persecución religiosa y racial en esta nueva ley. Pero el número de atentados terroristas descendió y la simple mención en los medios de comunicación de actos de violencia en Xinjiang, se hizo cada vez más rara después de 2014, hasta la fecha que ha parecido desaparecer.

(19) WAKEFIELD, J. (2021): «AI emotion-detection software tested on Uyghurs». *BBC*. Disponible: <https://www.bbc.com/news/technology-57101248> (consulta 21-8-21).

Por eso, Xinjiang justifica este control tecnológico y el trabajo de desradicalización, alegando su efectividad y que es conforme al marco jurídico chino, frenando eso sí, las actividades religiosas no controladas, la propaganda extremista, la difusión en redes sociales del nacionalismo uigur y el islamismo fundamentalista, lo que ha frenado, sin duda, el terrorismo y la propagación del extremismo religioso. Esto previene cualquier contagio por parte de los afganos y vemos como la seguridad de Xinjiang, su industrialización y los planes de desradicalización pueden convertirse en un vector de proyección para Afganistán.

No solo Afganistán, China debe asegurar la seguridad de toda la red BRI y por eso, poniendo de ejemplo el cambio realizado en Xinjiang, tratará de exportar este modelo de lucha terrorista. Occidente ve esto con preocupación, una lucha antiterrorista que se transforma en un ataque contra las libertades (20). China ha construido su justificación sobre esta persecución a la etnia uigur, como una lucha armada contra un conflicto violento, causado por el terrorismo. En este proceso, los funcionarios chinos y los medios de comunicación estatales emplean la palabra terror para describir sistemáticamente una serie de incidentes no violentos como actos de terrorismo o ataques terroristas, etiquetando a sus perpetradores como terroristas.

La fenomenología de la violencia en Xinjiang, difiere ampliamente del terrorismo al que estamos habituados en Occidente, aspectos como la motivación, la premeditación, la forma en que se desarrolla esa violencia y el nivel de organización, no es equivalente a los grupos terroristas que vemos en Occidente. Todo esto nos lleva a pensar que muchas de esas protestas no violentas, no dejan de ser simples manifestaciones pacíficas donde los uigures ejercen su libertad de expresión, y en esa libertad, mejor falta de libertad, vemos como China recorta derechos fundamentales a una minoría.

Conclusiones

La región de Xinjiang, rica en petróleo y gas, está llamada a convertirse en la base logística e industrial más grande de China donde se procesarían los combustibles fósiles y se obtendrían plásticos y caucho. Este desarrollo de la producción de petróleo y de la industria química se podría combinar, para permitir la fabricación de productos manufacturados que utilicen esos plásticos y caucho, los principales productos exportados por China, y hacer de Xinjiang el centro industrial más grande de China un polo de atracción para la

(20) RODRÍGUEZ-MERINO, P. (2020): «The Not-So-Terrorist Conflict: Analytical Deception and Political Delusion in China's Framing of Uyghur-related Violent Events». *Monde chinois*, 62, 10-27.



Proyectos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en Xinjiang. (Insider)

región. Pero para eso es necesario antes asegurar la región, erradicar el terrorismo y darle seguridad.

Xinjiang también se encuentra situada en el corazón de la red de carreteras y de ferrocarril de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, identificada por Pekín como una de las provincias clave para el BRI. Esta región es el punto de convergencia de tres de los seis ramales terrestres de la Iniciativa. El primero el que va a Rusia y Europa, el segundo va a Irán y Turquía y el tercero a Pakistán. Todos los proyectos del BRI pasan también por asegurar las infraestructuras ante cualquier posible ataque terrorista, de un extremo a otro, es vital para hacer del BRI un proyecto rentable y atractivo para los inversores nacionales y extranjeros, e impulsar así el comercio exterior de China mediante la reducción del coste y tiempo del transporte.

El terrorismo en Xinjiang, causado por la presencia de un movimiento nacionalista uigur de décadas anteriores, se ha visto reducido desde que Xi Jinping consolidó la lucha contra el terrorismo, favoreciendo la creación de un departamento para controlar las actividades religiosas y las minorías nacionales. La nueva ley antiterrorista de la República Popular China de 2016 endurece la lucha contra el terrorismo pero, a su vez, reduce los derechos de estas minorías que ven desplazados a intelectuales y pensadores a centros de internamiento que recuerdan a épocas pasadas.

La implacable lucha de las autoridades chinas contra el terrorismo va más allá de la lucha contra la violencia política y apunta a la lucha contra cualquier forma que no se alinee con el pensamiento único, y pueda suponer una amenaza que avive el extremismo, el nacionalismo o la independencia de una de las regiones más ricas de China. Pekín apuesta por endurecer las medidas antite-



Cámaras vigilando a ciudadanos chinos. (Youtube)

terroristas para garantizar este proceso, situando la seguridad por delante de la libertad, algo que un Estado como China puede permitirse.

En los últimos años, China ha puesto en marcha programas de reconocimiento facial y análisis de datos para adelantarse a cualquier amenaza. Muchos uigures, algunos de ellos con nacionalidad extranjera, están obligados a proporcionar información acerca de su comunidad y entorno, e incluso se les impide salir de Xinjiang. Este universo de ultra-control es parte del establecimiento del estado de seguridad tecnológico promovido por Xi Jinping que utiliza dispositivos que se basan en la Inteligencia Artificial, el Big Data y en el cruce de datos para evaluar continuamente a los ciudadanos y su lealtad al régimen.

China ha empezado a mover ficha para incrementar su participación en Afganistán. La nueva situación se percibe como una amenaza, no una oportunidad. La presencia de Estados Unidos se entendía como un desafío geopolítico, pero también como una contención. Ahora que se han retirado, China tratará de eliminar la amenaza terrorista que se cierne sobre Xinjiang. La consolidación del poder de Pekín sobre Xinjiang y el vacío que se ha producido en Afganistán va a provocar una mayor presencia de China en la región que solo se verá limitada por el terrorismo, no se trata de una trampa sino de neutralizar un nuevo «Arco de crisis», el proyecto ideado por Brzezinski y que utilizaba movimientos subversivos para contrarrestar a Rusia y a China.

Para los afganos, las derrotas de los británicos en 1842, soviéticos en 1992, y ahora la de Estados Unidos y sus aliados, se ha convertido en un símbolo de



Trampa de Afganistán. (Internet)

liberación de la invasión extranjera y de la determinación de los afganos de negarse a volver a ser gobernados por ninguna potencia extranjera.

Pero el verdadero riesgo, tras la vuelta de los talibanes a Afganistán, apunta a los miembros más débiles de la Organización de Cooperación de Shanghái. Si los regímenes autócratas que gobiernan el arco de países de Asia Central sienten el peligro del terrorismo, se apoyarán también en China para controlar a la amenaza interna de sus propios ciudadanos que se sientan atraídos por emular el terror afgano debilitando aún más, la imagen de Estados Unidos y sus aliados.

El éxito de China en Xinjiang puede llevar al interés de estas repúblicas asiáticas a desarrollar medidas parecidas, recordemos, tienen su base en la Unión Soviética, encontrándose en las antípodas de Occidente. Si no fuera suficiente, Pekín ha puesto en marcha la Iniciativa de la Franja y la Ruta con fuertes inversiones en la región, haciendo de Xinjiang un enorme hub logístico, industrial y financiero. La situación actual en Xinjiang es, pues, indicativa de una doctrina de seguridad que va mucho más allá de la simple cuestión uigur. Tal como hemos visto, China ha puesto en marcha un modelo orwelliano que garantiza un control tecnológico cada vez más completo del Estado y del Partido sobre la sociedad china y no china.